Trasierra. II.ª época, n.º 6, 2007. pp. 203-226. ISSN: 1137-5906
Editores: Chavarría Vargas, J. A. y González Muñoz, J. M.

Arquitectura monumental del Tormes/Gredos: las iglesias parroquiales de Navacepeda, Navalperal de Tormes y Zapardiel de la Ribera

José Luis Gutiérrez Robledo

Resumen

Se estudian las parroquias de tres poblaciones (Navalperal de Tormes, Navacepeda de Tormes y Zapardiel de la Ribera) situadas en el valle del Tormes, al norte de Gredos y en lo que fue el territorio del Señorío de Valdecorneja, de los duques de Alba. Como territorios repoblados tardíamente, su arquitectura monumental no se configuró hasta los siglos XV/XVI, y los edificios presentan frecuentemente diversas fases. Los tres templos tienen en común la existencia de un muro de separación entre la cabecera y las naves, adornado con las típicas bolas abulenses del XV, y en el que se abrían sendas hornacinas a modo de arcosolios, también adornados con bolas. Las torres, o son exentas o tienen entrada independiente, como es norma en las de la sierra que son a la vez campanario y puesto de vigilancia. Entre la documentación aportada se incluyen detallados contratos que permiten conocer el aspecto original de los edificios.

Abstract

This document is a study of the parish churches from three different villages (Navalperal de Tormes, Navacepeda de Tormes y Zapardiel de la Ribera) located in the Tormes valley, to the north of Gredos in what were the lands of the Manor of Valdecorneja, of the Dukes of Alba. As they are lands that were repopulated slowly, its monumental architecture was not defined until the 15th/16th centuries, with the buildings usually showing different construction stages. A separating wall between chancel and naves is common to the three temples. These walls are adorned with the typical stone balls of Avila from the 15th century and hold arch-shaped vaulted niches that are also decorated with stone balls. The towers are either independent or have a separate entrance, as was the rule with the towers in the mountains that serve both as a bell tower and as a watchtower. Detailed contracts that make it possible to observe the original appearance of the buildings at first hand are also included in the documentation provided.

La proximidad geográfica y una historia común, compartiendo en lo esencial un marco cronológico delimitado entre la segunda mitad del XV y el siglo XVI son la causa de las muchas semejanzas tipológicas, estructurales y estilísticas que se dan entre los templos que aquí se estudian.

Eduardo Tejero Robledo[1] ya estudió la toponimia de las tres poblaciones. Zapardiel será hidrónimo de origen mozárabe. Navalperal aparece en la provincia en la Vega, luego en Pinares (h 1334) y luego el aquí citado. Señalaremos aquí que las poblaciones más cercanas al río son las que le utilizan hoy en el nombre y que las situadas en la ladera se apellidan con el nombre del sexmo al que pertenecieron: Ribera. No fue así siempre y el *Libro de Fabrica 1595-1728* habla constantemente de Navalperal de la Ribera, el siguiente de los años 1595 a 1728 también cita la población como Navalperal de la Ribera, nombre ya documentado en 1520[2], que Tejero señala aún es el de la población a mediados del XIX (Madoz).

Las noticias anteriores sobre las tres poblaciones no son muchas, ni concluyentes. Lo cierto es que a mediados del siglo XIII, en la concordia del cardenal Gil Torres en la que —a efectos fiscales— se recogían las iglesias parroquiales de las diócesis, ninguno de estos tres lugares es citado, es decir entonces no tenían pila ni eran parroquia. C. Luis López[3] haciéndose eco de pervivencias de topónimos prerromanos, teorías y tradiciones que suponen un cierto poblamiento altomedieval, indica que en el "XI y primera mitad del XII debió ser escasa o nula la repoblación de Valdecorneja, limitada casi exclusivamente a los núcleos de Piedrahíta, el Barco de Ávila, La Horcajada y El Mirón". El territorio en el que se enclavaban formaba parte de Valdecorneja y era de realengo desde tiempos de Alfonso X, no pasando a ser señorío de García Álvarez de Toledo hasta 1365. Consta documentalmente la existencia de Zapardiel en 1330, cuando es una de las poblaciones usurpadas al señorío por el obispo de Ávila y parece que los otros dos lugares ya estaban repoblados en el último cuarto del XIV. Luis López cita las tres poblaciones entre los quince concejos rurales de la tierra de Piedrahíta a mediados del siglo XV, suponiendo a Navalperal y Navacepeda fundadas en el último cuarto del XIV. Cándido Ajo señala que en 1450 se acuerda ante escribano que en la iguala de la cabeza del sexmo se descargue medio pecho a Horcajo y Zapardiel y un pecho a Navalperal.

Formaban los tres concejos de Navacepeda, Navalperal y Zapardiel, junto con Horcajo de la Ribera, el sexmo de la Ribera, uno de los tres en los que en el siglo XVI se dividía la tierra de Piedrahíta, perteneciendo al concejo de Navalperal de Tormes el lugar de Ortigosa, al de Zapardiel el de Angostura, y al de Navacepeda los de San Bartolomé de Tormes y La Herguijuela (este último se separó en 1491). Los tres templos, piezas singulares del conjunto de iglesias del norte de Gredos[4], las que en la solana del valle asoman sus torres al Tormes y a sus afluentes, configuran un subgrupo caracterizado por la existencia de un amplio toral orlado de las pomas o bolas que caracterizan a la arquitectura abulense cercana al 1500, que se abre en el centro de un muro que da entrada a la cabecera y hace también la

1 TEJERO ROBLEDo; E.- *Toponimia de Ávila*, Ávila 1983

2 Real Chancillería de Valladolid, REGISTRO DE EJECUTORIAS. CAJA 0346.0031

3 "El señorío de Valdecorneja", Capítulo V de la *HISTORIA DE AVILA, III*, Ávila (Institución Gran Duque de Alba), 2006, págs. 275-366.

4 Actualmente estoy ultimando un estudio de ese conjunto arquitectónico.

función de hastial de las naves laterales, y que es semejante a los de los formeros de las iglesias de Flores de Ávila y la vieja de Cebreros. Toral al que acompañan a los lados sendas hornacinas, o nichos a modo de arcosolios (pocos profundos en Navacepeda y algo más marcados los de Zapardiel; los de Navalperal únicamente conservan parte de la embocadura), adornados también con bolas y apoyados en un altar, que en cierta forma parecen ser los torales de ingreso a unos inexistentes ábsides laterales. Las piezas y capiteles del toral de Navacepeda, el más antiguo de los tres, son de perfil pentagonal y las de Navalperal y Zapardiel son cuadradas. Siendo su decoración igual y casi reducida a las consabidas bolas isabelinas, debe apuntarse el mayor empeño del conjunto de Zapardiel de la Ribera, que además de tener unas mensulillas semicónicas que esperaban un alfiz que nunca se hizo (similar al de la puerta norte del templo), marca en los tranqueros de los tres arcos las conocidas bolas y un cordón que no aparece en los otros. Sin embargo los arcosolios de Navacepeda se adornan con una delicadísima columna de basa y capiteles góticos que es continuación del baquetón de su rosca y los de Navalperal, parcialmente perdidos y apenas visibles, tienen en sus tranqueros y basas la sucesión de perfiles cóncavos de la puerta norte de Zapardiel.

Hay una común descripción general que podría cuadrar a los tres templos: iglesia con cabecera poligonal, tres naves sobre altos soportes, cubiertas con estructuras lignarias, coro elevado a los pies y torre con entrada independiente. Mas tras tal generalización, son precisas muchas matizaciones. Si los tres presbiterios son poligonales, el de Navacepeda refuerza sus esquinas con altos contrafuertes que se oponen a los empujes de una bóveda nervada muy capialzada, los de Zapardiel y Navalperal son poligonales, no teniendo contrafuertes el primero y no pareciendo tenerlos el segundo (ha quedado toda la primitiva cabecera, salvo la cornisa de coronación, englobada en un forro circular de sillería correspondiente a una reforma no finiquitada). Los presbiterios de estas dos iglesias se cubren con armaduras ochavadas (el de Navacepeda tiene bóvedas nervadas). En planta, y prescindiendo de los contrafuertes, los tres se ajustan a un tipo de presbiterio profundo muy común en los templos abulenses del momento, con un tramo cuadrado y otro poligonal.

Respecto a la división del cuerpo del templo en tres naves hay que señalar que en Navacepeda se hace mediante dos amplios formeros con arcos de perfil semicircular, que en Navalperal y para economizar se optó por utilizar unas esbeltas columnas semicirculares a modo de pies rectos en los que descansó la armadura de cubierta, y que idéntica solución es la de Zapardiel, donde en lugar de columnas hay unos pies rectos de madera que lógicamente no se separaron tanto unos de otros (se verá que mucho tuvieron que ver con las reformas de la segunda mitad del XVIII). Las cubiertas lignarias de las naves y de los dos presbiterios que las tienen son estructuralmente similares: tirantes, nudillos, almizate ...

Zapardiel y Navacepeda tienen las tres puerta canónicas al norte, sur y oeste, y Navalperal únicamente tiene puertas al norte y al sur. Entre 1350 y 1450 pueden

datarse las puertas norte de Navalperal y sur de Zapardiel (escondida hoy dentro de un camaranchón) con perfil apuntado y con las recias dovelas del momento, y también la cegada puerta de la torre de Navacepeda, adornada en sus tranqueros con bolas apenas marcadas. La hermosa puerta norte de Zapardiel de la Ribera ya debe considerarse como obra de la segunda mitad del XV. Pueden fecharse en el XVI las puertas: norte y sur de Navacepeda, y norte y oeste de Zapardiel. La sur de Navalperal está documentada a mediados del XVII.

Ya en 1992, al realizar un primer estudio de 36 campanarios del Tormes abulense, Aravalle y Becedillas[5], apunté que "el conjunto arquitectónico más característico e interesante de la zona es el formado por un largo número de torres exentas o con entrada independiente del interior del templo. Torres que por su peculiar implantación en el paisaje, dominando no solo el núcleo urbano, sino también los alrededores y especialmente los viejos caminos de acceso, y hasta —en bastantes casos— permitiendo una conexión visual con los campanarios vecinos, ponen de manifiesto un añadido carácter extra-eclesiástico y comunal confirmado por el hecho de disponer la mayor parte de ellas de entrada independiente. Me refiero, por decirlo más llanamente, a que estas peculiares torres y espadañas tendrían además de su finalidad litúrgica tradicional, un uso como torre de vigilancia y de señales que no será exclusivo de la zona, pero que aquí se potenció por las características orográficas, por la dispersión de los cultivos y por el tradicional pastoreo. /..../ Cronológicamente y en lo que a las torres se refiere, estamos ante obras fechables en su mayor parte en el siglo XVI, pero en las que se aprecia una clara indefinición estilística —salvo que exista ornamentación gótica o renaciente— que es característica del período en zonas aisladas y en construcciones marcadas por una clara funcionalidad". Señalaba también algunos datos singulares del conjunto de 36 campanarios:

- 32 tienen acceso desde el exterior del templo.
- 13 están exentos, 12 se adosaron al templo y únicamente 3 forman parte del conjunto.
- 28 son de sillería, 7 de fabrica mixta de sillería y mampostería y 1 de mampostería.
- 6 hacen de campanario y de puerta, estando hoy cegados cuatro de ellos.
- 3 tienen almenas decorativas.

Las de El Barco, La Aliseda, Bohoyo, Los Llanos, Zapardiel, Navalperal y Navacepeda de Tormes, tienen elementos que las sitúan en el gótico, y por ello pueden datarse entre el XV y principios del XVI. Además de bolas, conopios, arcos apuntados y pináculos, algunas de ellas tienen almenas decorativas (La Aliseda, Bohoyo y Navalperal de Tormes), carentes de toda función militar, que recuerdan aquella afirmación de los Proverbios según la cual las torres se iden-

---

[5] GUTIÉRREZ ROBLEDO, J. L.: "Sobre los campanarios de las iglesias del alto Tormes, el Aravalle y el Becedillas", en ACTAS DE GREDOS 1992, BOLETÍN UNIVERSITARIO 12, págs. 161-169.

tifican con la Divinidad: "Torre fuerte es el nombre del Señor, a él correrá el justo y levantado será".

La piedra local es el material de estos templos, siendo de buena sillería de granito toda la iglesia de Navacepeda del Tormes, y también el muro del toral de la cabecera de los tres templos, y el posterior forro de la cabecera de Navalperal, y las tres torres, tanto en su exterior como en su escalera de caracol. La mampostería encalada es el sistema constructivo utilizado en Navalperal y Zapardiel, junto con sillería para esquinales, huecos y puertas y cornisas. Sobre cómo se levantaron estos muros de mampostería y su aspecto exterior es sumamente clarificador recoger lo afirmado en el contrato para reedificar el cuerpo de naves de Navalperal de Tormes:

"—Es condición que ... se an de labrar estas paredes hasta el alto de veinte y tres pies, dejando medio pie de barro a cada parte, y se an de labrar de buena manpostería, a plomo, cordel y nivel. Haciendo las esquinas y cabe esquinas de sillares labrados a picón, con un golpe de escoda, que tenga cada esquina una bara de largo y media bara de cabeza. Hechando en todas las paredes de tres a tres hiladas, los perpiaños que fueren menester, encontrados unos de otros, y estas paredes han de ir asentadas las hasajes de cal y el medio de barro.
—Es condición que se an de rrebocar las paredes de cal por la parte de afuera todo lo que coge el cuerpo de la iglesia, y el tejaroz a de ser falseado en forma de cantería, y por la parte de dentro se án de jarrear y embarrar y enlucir de cal las dichas paredes.
—Es condición que se han de encalar las paredes por de dentro y por de fuera, quedando las piedras descubiertas por la parte de afuera y por adentro cinteadas a tono de cantería".

Es claro que la mampostería iba rejuntada, revocada y encalada, que incluso se cinteaba imitando sillería y únicamente quedaban sin encalar las piedras del exterior. Nunca se dejaba vista, sin cal alguna, descarnada. Es dato que conviene recalcar y hacer comprender a los ignorantes que están empeñados en convertir, a base de despellejar muros, nuestra arquitectura monumental en rústicos mesones.

Navacepeda de Tormes. Parroquia de San Juan Bautista.

El templo, como los otros, es el resultado de sucesivas etapas y de las consiguientes reformas, unificadas por la buena sillería usada en toda su fábrica. A un primer momento corresponde la torre situada a sus pies, que originariamente era de planta cuadrada y menor altura y tenía en la parte baja una puerta hoy cerrada, en cuyo interior se instaló la pila bautismal tras rozar algo los muros para que entrase y se pudiese pasar entre ella y los muros. Aquella primitiva torre que podría fecharse en el s. XV, por las basas, tranqueros con bolas (ambas con un perfil de ondas cóncavo, como en la puerta norte de Zapardiel), jambas y dovelas de

la puerta, y a cuyo campanario se accedería desde el templo, se amplió después hacia el norte con un cuerpo en el que se trazó una escalera de caracol, y—tras cegar sus primitivos campanarios— también fue recrecida en altura, para superar la de las nuevas naves del templo, con un nuevo campanario precedido por una cornisa plana en el que se utilizó una sillería de perfecta ejecución. Como remate se dispuso una cornisa muy marcada y un pretil con bolas en las esquinas y en los centros de sus lados más largos. Tales ampliación y recrecimiento pueden fecharse en las últimas décadas del siglo XVI y relacionarse con otras reformas del templo. Como torre-puerta, es similar a las cercanas de Bohoyo, La Aliseda, los Llanos (más las de Navalonguilla y el Hoyo-Encinares), también recuerda en su recia sillería y planta rectangular las de Ortigosa y Santiago de Aravalle.

También corresponde a ese primer momento el muro en el que se abren el toral y los arcosolios adornados con pomas. El toral semicircular con dovelas de perfil y basa góticos, orlado con bolas y baquetones, y con capitel pentagonal en el que se superponen toros y escocias, y en los dos arcosolios de medio punto que en línea con el toral rematan las naves laterales, con bolas que recorren uniformemente jambas y rosca, y con sendas columnillas planteadas como continuación del baquetón perimetral. Muro en cuyo interior y exterior son visibles recrecimientos debidos a la construcción de la capilla mayor y la elevación del cuerpo de naves, y al que se adosaron primero el cuerpo del presbiterio al este, y luego el de formeros al oeste.

La cabecera con un tramo recto cuadrado y otro semiexagonal, tiene bóvedas de crucería que se manifiestan al exterior en potentes contrafuertes. Estas bóvedas, las ménsulas de las que arrancan, las pomas de la cornisa que remata lienzos y contrafuertes al exterior y la esbelta ventana con baquetón que se abre a medio día le han servido a Martínez Frías[6] para fechar el presbiterio a mediados del siglo XVI. La bóveda es similar a las de Muñana y Hoyos del Espino: con diagonales, terceletes y una única punta de flecha que descansa en la clave del fajón que separa ambos tramos. La bóveda del tramo semihexagonal dibuja la consabida mitad de una bóveda nervada de seis puntas que quizás derive de la de Santiago de Ávila. Las ménsulas de las que arrancan son geométricas las del tramo poligonal y las del interior del toral, y las otras dos tienen, una bolas y cordón, y la otra florones y una cabeza esquemática en el arranque. En planta y trazado de las bóvedas, la capilla mayor tipológicamente es muy cercana a las iglesias de Navarredonda de Gredos, Muñana, Vadillo de la Sierra, Becedas, Mirueña y Diego Álvaro, y por ende también al tramo central de los presbiterios del tipo de El Tiemblo, Villatoro y Collado de Contreras. Interesante es constructivamente la puerta de acceso a la sacristía, con un medio punto realizado con dos grandes dovelas que tienen concéntricos el intradós y el extradós. Un detenido estudio de su arco toral, anterior a la bóveda, de la unión de arco y bóveda y de las ménsulas del lado oeste de la bóveda, permite suponer que hubo un recrecimiento que motivó un replanteo sobre la marcha del

---

[6] MARTÍNEZ FRÍAS, J. M.ª: *La arquitectura gótica religiosa en Ávila*. Ávila, 2004, pág 128.

Navacepeda de Tormes. Hastial oeste con la torre recrecida. Una puerta corresponde al acceso a la escalera y la cegada corresponde al batisterio.

Navacepeda de Tormes. Cabecera de sillería con altos contrafuertes y cornisa con bolas en el remate

formalete oeste del tramo cuadrado, que pasó de tener forma semicircular, como el arco de entrada al tramo poligonal, a ser apuntado y más alto.

Casi a continuación, ya avanzada la segunda mitad de la centuria, debió alzarse el nuevo cuerpo de la iglesia con una sillería bien perfilada que rima con la de la cabecera y la torre y da al edificio un aspecto de noble arquitectura. Este cuerpo es de tres naves separadas por dos amplios formeros de medio punto de sección semicircular que descansan sobre una esbelta columna toscana con plinto, originando un recrecimiento en altura de las tres naves que es patente en el muro del toral. Las naves abrazan parcialmente a la torre, y fue entonces cuando se amplió, recreció y cerró la puerta de la torre, por lo que se abrió una nueva puerta adovelada de medio punto en el extremo oeste del lado norte (disposición forzada y anómala), que tuvo y tiene carácter accesorio y que se protegía por un pórtico del que quedan los apoyos. Cubren las naves armaduras de madera rehechas en buena parte, de par y nudillo la central y de colgadizo las laterales. De la cubierta original queda el alicer con dos filas de rombos incisos y los tirantes con palmetas en las ménsulas. El coro a los pies parece ya obra barroca, sin gran interés. Pieza de más calidad y de buena sillería es el armonioso pórtico meridional, con recios machones y arcos carpaneles –tres en el frentes y uno en cada lado-lados que apean sobre fuertes columnas exentas y sobre semicolumnas adosadas a los machones y a la caja del templo, que puede fecharse hacia 1600.

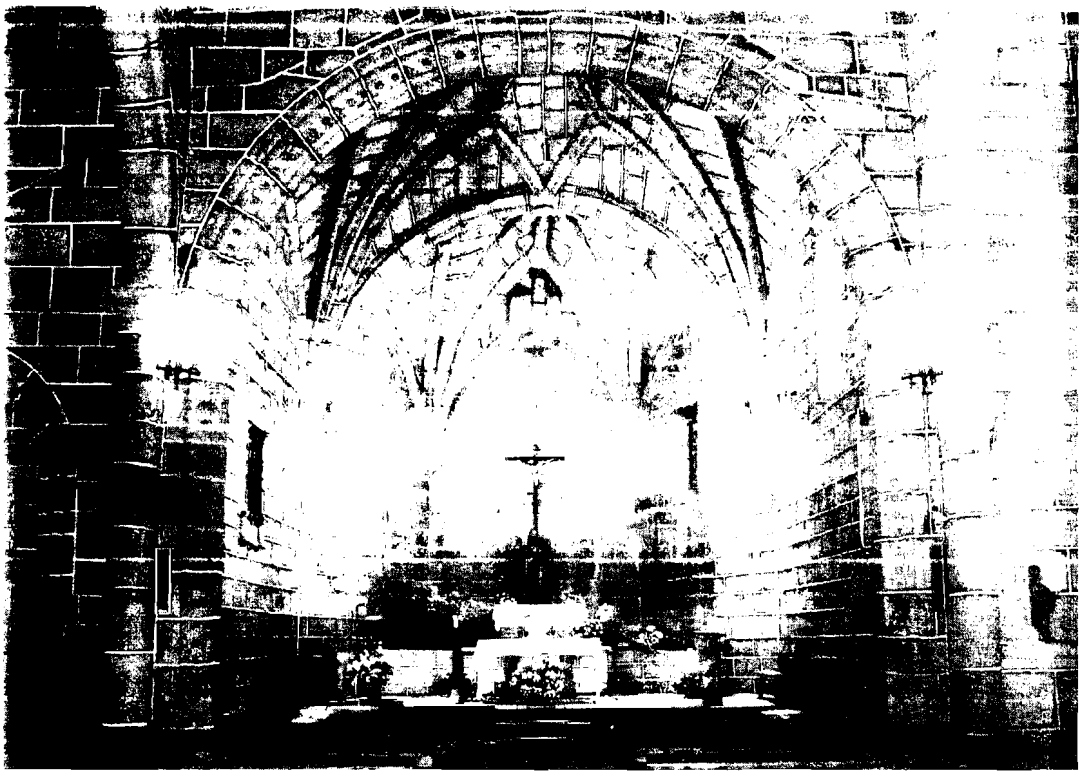
A partir del XVII, la historia documental del templo ya es conocida gracias a sus libros de fábrica, y nos constan que en las primeras décadas el campanero de la capital Sebastián de la Torre hizo y colocó todas las campanas, se aderezó el soportal y se enlosó, y se hizo la escalera de la tribuna[7]. Luego, hacia 1630 se hizo la armadura de las naves por Diego Gómez y Marcos Sánchez de Vadillo[8].

Guarda el templo un buen número de esculturas entre las que debe destacarse una Virgen de tradición medieval de la Antigua protegida tras una verja renaciente en uno de los muros del presbiterio (yo llegué a verla convertida en imagen de vestir barroca, que enseñaba por un ojal la cabeza de su pequeño niño) y el

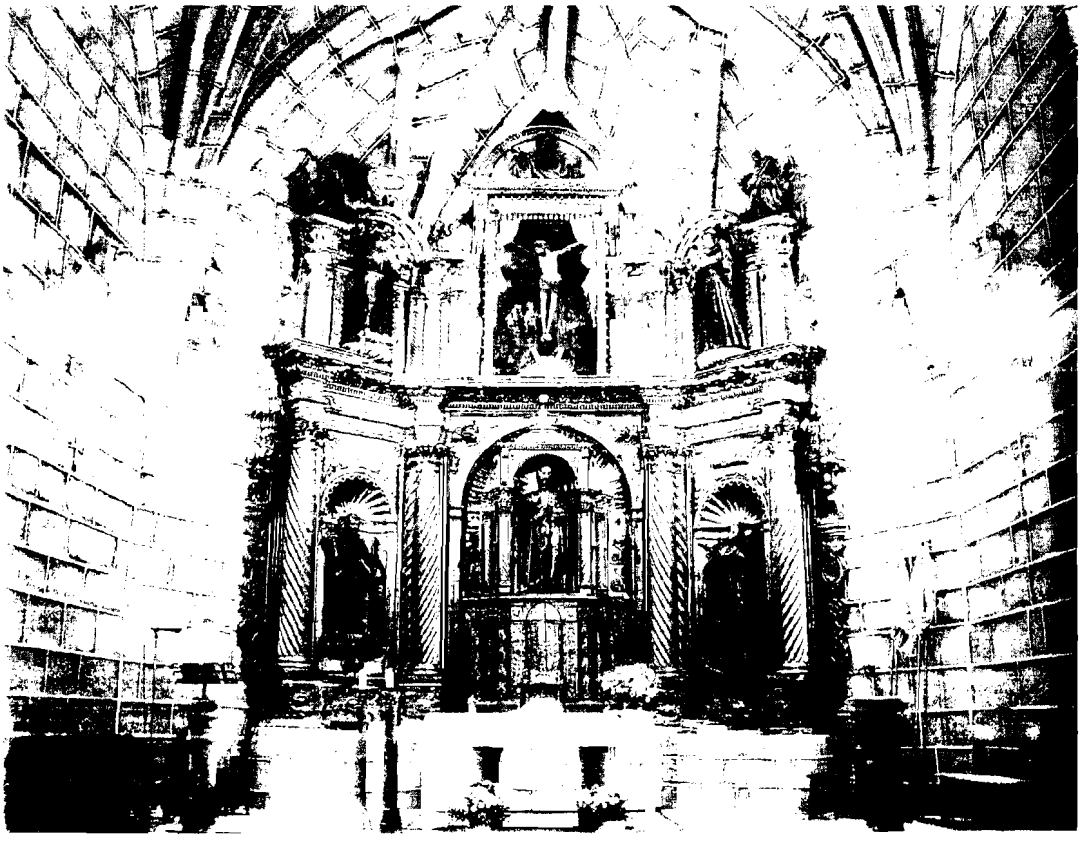
---

7 ADA. LIBRO DE FÁBRICA NAVACEPEDA DE TORMES 1601-1712.
Cuentas 1602-3. 67.330 maravedíes a Sebastián de la Torre campaneros y a muchos más.
Cuentas 1605-6. 55.167 maravedíes de aderezar el portal de la iglesia y traer las piedras de las canteras, cal, jornales y coro y se trae barro para la obra. Cubierta para el púlpito.
Cuentas 1607-08. Más campanas. Escalera de la tribuna.
Cuentas 1615-16. Sebastián Alonso, maestro de cantería, enlosó el soportal y la capilla mayor.
Cuentas 1619-20. 40 rs a Diego de Albiz, pintor de pintar las tablas de la consagración y altares y paces.

8 ADA. LIBRO DE FÁBRICA NAVACEPEDA DE TORMES 1601-1712.
Cuenta 1627-28. 39682 maravedíes de licencia, piedra, corta la madera. Desbastarla, labrarla y serrar. Del cuerpo de la iglesia: 1240 maravedíes a unos portugueses por serrar la madera. 3836 maravedíes a Damián de Contreras por dar la traza de la obra de la iglesia, apoyar la tribuna y madera.
Cuentas 1629-30. 5388 maravedíes"pagar maestros que vinieron con licencia del provisor a ver la iglesia y dar traza y condiciones de la obra". "Se le pasaron en cuenta 2950 rs en se rremató la obra del cuerpo de la dicha iglesia ....en Diego Gómez principal, vecino de Piedrahíta y Marcos Sánchez Badillo, maestros de carpintería y de este lugar, que la tienen acabada, vista y tasada a toda satisfacción" Nada indica que el recrecimiento de las naves sea tan tardío, pero hay que apuntar que es de esa época una actuación muy similar en Navalperal de Tormes.



Navacepeda de Tormes. Amplio interior que espacialmente unifica las tres naves. Arco toral de entrada a la capilla mayor y otros, reducidísimos, a sus lados. Bóveda de crucería.



Navacepeda de Tormes. Capilla mayor, original, de sillería con crucería sobre ménsulas. El retablo es de Marcos Sánchez de Medina (c. 1554-1641) y Pedro Sánchez posterior.

retablo central que una cartela fecha en 1656, pero para el que en 1625 se encargaron unas trazas, que quizás fueran hechas por el ensamblador Diego González de Montemayor, que según Francisco Vázquez hace en 1628 un retablo mayor para esta iglesia[9]. El luego realizado, entre 1635 y 1641, es de cuidada traza y buena ejecución, con tres calles y dos cuerpos de desigual altura (mucho mayor el bajo), columnas entorchadas, telamones, veneras y un tímpano con la imagen de Dios Padre. Es obra de Marcos Sánchez de Vadillo[10], maestro de Navacepeda que se autotitula *maestro en el arte de la arquitectura, ansí de cantería como de madera*, y que hemos visto trabajó en la armadura de este templo y veremos es coautor de una gran reforma de las naves de Navalperal de Tormes. Acoge el retablo imágenes de talla de desigual factura y quizás muy retocadas: en los laterales un San José y una Santa Teresa de muy buena factura en el cuerpo bajo, y un San Antonio y un San Francisco en el alto. En la calle central hay un gran tabernáculo con columnas salomónicas de la siguiente centuria y sobre él la imagen del titular, San Juan Bautista, y en el segundo cuerpo un crucifijo que por sus características y dimensiones, parece anterior y reutilizado. A mediados del XVII el retablo ya estaba montado y dorado, y se procedió a adecentar la capilla y a reparar su cubierta[11]. En 1674 se hace el púlpito[12] y a principios del XVIII se prepararon las sepulturas del cuerpo de naves[13].

---

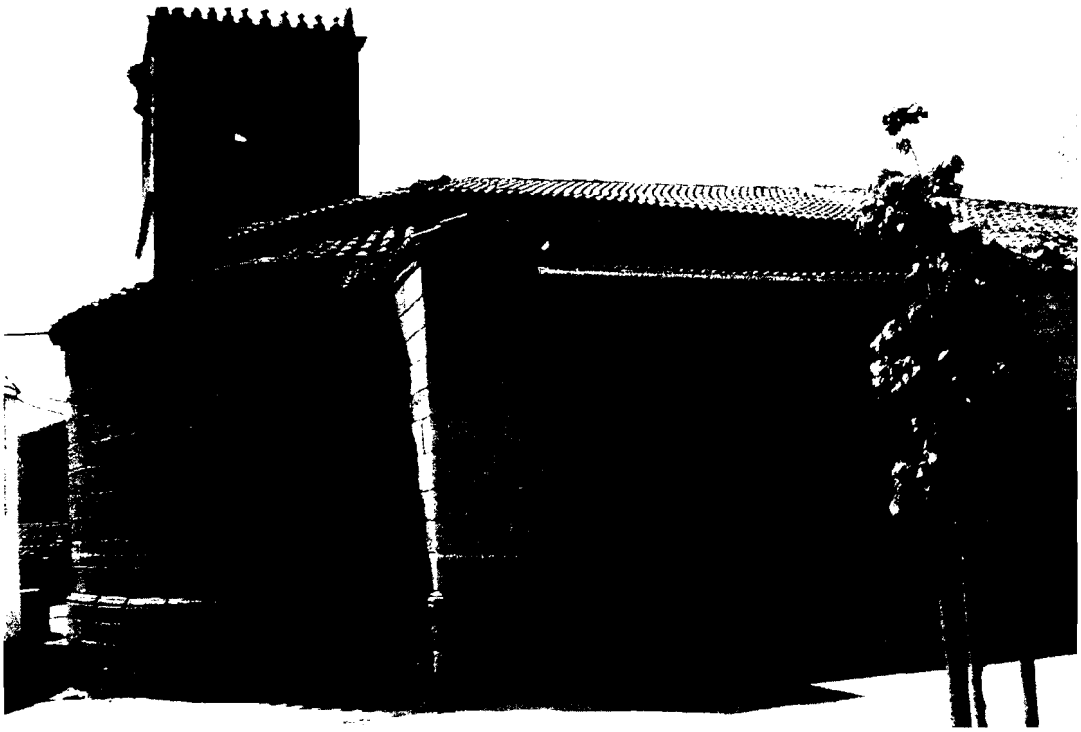
9 ADA. LIBRO DE FÁBRICA NAVACEPEDA DE TORMES 1601-1712.
Cuentas 1625-26. 50 rs de la traza del retablo mayor. 7.448 ms de cortar y serrar la madera del retablo.
VÁZQUEZ GARCÍA, F; "Escultores, ensambladores, entalladores, maestros de cantería". *Cuadernos Abulenses*, 16 pp. 41-130

10 ADA. LIBRO DE FÁBRICA NAVACEPEDA DE TORMES 1601-1712.
Cuentas 1635-40. 14.891 maravedíes "que se gastaron en los materiales del retablo, como fue cortar madera, aserrarla y traerla y otras cosas". 109684 maravedíes "que dio y pagó a Marcos Sánchez, carpintero, a cuenta del retablo que hizo para la dicha iglesia". En los mandatos se urge el dorado de la custodia y retablo y el pago al maestro arquitecto Marcos Sánchez de lo que se le debe
Cuenta 1641-42. 2060 rs a Marcos Sánchez Badillo el Viejo y Marcos Sánchez Badillo el mozo, por la obra del retablo
Cuentas 1643-44. 1367rs a Antonio de la Fuente de dorar y pintar la custodia. 36788 maravedíes a Marcos Sánchez Badillo del retablo
Cuentas 1645-46. 11931 maravedíes (350 rs). A Marcos Sánchez por el retablo
Visita de 1649. En los mandatos que Marcos Sánchez ponga en un mes los santos que faltan en el retablo, so pena de excomunión.
Cuentas 1651-52. 5440 maravedíes en "allanar la capilla mayor, con piedra que se trajó y manos de los oficiales, encajar las aras en los altares y hacer unos estrados".
Visita de 1655. En los mandatos se encomienda al cura Toribio Fernández, que se dore el retablo.
Visita 1660 Cuentas 1655-56. 11568 maravedíes"en asentar el retablo después de dorado, de jornales, comida y vino que se dio a los oficiales y otros gastos que en ello hubo". 9200 rs al maestro que doró el retablo de toda costa.
Cuentas 1702-06. Hechura de dos santos y hacer nueva la cabeza de San Juan Bautista.
En mayo del 2007 el retablo ha sido desmontado para proceder a su restauración.

11 ADA. LIBRO DE FÁBRICA NAVACEPEDA DE TORMES 1601-1712.
Visita de 1663. En los mandatos que "se aderece todas la capilla mayor, levantándola y hechando nuebas maderas de forma que no llueba ni tenga goteras" y que se arregle toda la iglesia.
Cuenta 1665 a parte de agosto 1669. 2203 rs y 10 maravedíes del"la obra de la capilla mayor, sacristía y torre" de maestros, madera, clavos, cal y demás materiales.
Francisco Vázquez señala que en 1656 el dorador Andrés de Medina solicitaba dorar el retablo: "II. Doradores, pintores, etc", en *Cuadernos Abulenses*, n.º 17, enero-junio 1992, págs.111-176.

12 ADA. LIBRO DE FÁBRICA NAVACEPEDA DE TORMES 1601-1712.
Visita 1674. Mandatos. Se haga pulpito de cantería y tarima en el altar mayor de dos dedos de alto.
Cuentas 1673-74. 800 rs de trazar el púlpito.

13 ADA. LIBRO DE FÁBRICA NAVACEPEDA DE TORMES 1601-1712.



Navalperal de Tormes. Vista desde el norte de la cabecera en la que aparece la primitiva capilla mayor poligonal rodeada de una semicircular de recia sillería con contrafuertes que quedó inconclusa. Al fondo la torre con almenas decorativas.

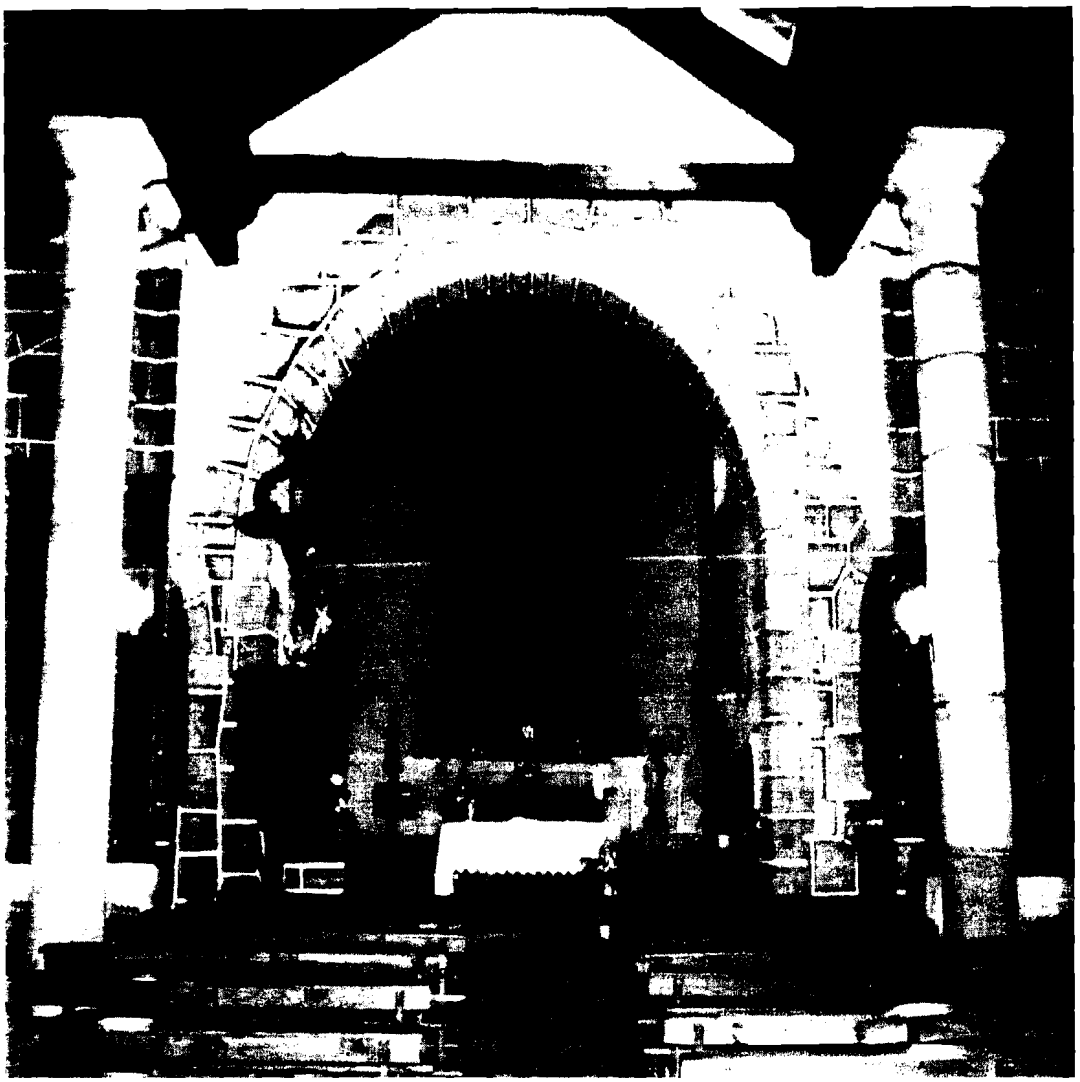
En la puerta norte, sobre la madera, está clavada una garra de oso a la que se asocia una de las tradiciones más repetidas de la zona según la cual fue un exvoto ofrecido a la Virgen por un segador al que atacó el oso, o por un noble, o por un pastor al que el oso le mató unas ovejas.... La mano recientemente ha sido estudiada por Enrique Sacristán[14] que recurrió a la Universidad de Upsala para fechar los huesos mediante la técnica del carbono 14, señalando que el animal vivió entre 1450 y 1640.

Navalperal de Tormes. Parroquia de San Andrés Apóstol.

Como en los otros templos estudiados aquí su historia constructiva es una sucesión de etapas, siendo palmariamente clara la construcción de un templo anterior hacia 1500, del que quedan el muro del toral y la torre, el comienzo de una reforma de este templo en las década de 1560 y 1580, que consistió en la ejecución de un ábside semicircular que forró a la antigua cabecera poligonal que aún se manifiesta hacia el interior y en la cornisa de remate (seguramente la iba a sustituir, pero aquél deseo quedó en proyecto) y la realización de la sacristía. Luego, a partir de 1645, se hizo una reforma general de las tres naves y sus cubiertas.

Cuentas 1702-06. 91868 maravedíes (2702 rs)de 193 sepulturas embaldosadas

[14] En un documental publicado en un DVD titulado expresivamente "La mano del oso" y en el artículo "La mano del oso de Navacepeda de Tormes", en *Quercus*, n.º 222, septiembre 2004.



Navalperal de Tormes. Interior. En primer término se ven las columnas de piedra tras ellas, a los lados del toral de la capilla mayor las pilastras inacabadas que cegaron parcialmente los arcos.

La torre, de cuidadísima sillería y con tres cuerpos separados por cornisas, es de los más espectaculares ejemplares exentos del Tormes, similar a la de Zapardiel y como estilemas del gótico tiene el conopio en el que remata el delgado baquetón que rodea su elevada puerta de medio punto con grandes dovelas, la cornisa superior con pomas, los agudísimos pináculos con bolas de las esquinas y las decorativas almenas treboladas de remate. Las gargolas en las esquinas recuerdan una anterior cubierta.

Exteriormente la cabecera resulta especialmente extraña, ya que coexisten la cabecera poligonal del interior y una nueva cabecera de cuidada sillería con un zocalo apenas marcado que rodea a la poligonal, con tramo curvo y tramo recto y dos grandes contrafuertes, de la que incluso se labraron los hastiales de las

naves laterales. Tras levantar la sacristía entre 1557 y 1577[15], entre 1561 y 1569 se estaba levantando la nueva capilla por el cantero Juan Gutiérrez[16], también en 1569 el cuerpo de naves amenazaba ruina y el mismo año se rehizo la armadura[17]. Este Juan Gutiérrez no parece pueda ser el que en 1549 hace la capilla del Inquisidor y la sacristía de la iglesia de El Barco, y es más lógico pensar en un artista homónimo y más tardio que trabajó en La Horcajada[18]. En las cuentas de 1569-70 se incluye un nuevo contrato, que es de suponer se haría con el sustituto de Juan Gutiérrez, y en 1583 ya estaban paralizadas las obras, en 1589 hubo que proteger lo realizado[19]. Aquel forro debió cegar las ventanas del presbiterio poligonal, por lo que en 1596 hubo que abrir una ventana horizontal y rasgada[20]. La capilla convertida en un forro de corta altura, quedó inacabada y constantemente se manifiesta en la documentación una preocupación por guardar sus labrados sillares.

En el interior el templo, que al norte tiene puerta gótica apuntada sin molduras en sus dovelas, recuerda, y mucho, al de Zapardiel y al de Navacepeda. De la misma raíz es la organización del arco toral con baquetones y pomas, y con otros dos arquillos menores a ambos lados que a modo de hornacinas albergaron los altares del frente de las naves laterales. Fueron cegados en la reforma del XVI, cuando al comenzar la inacabada capilla mayor semicircular se labraron las pilastras molduradas que iban a servir de entrada para ella, pero aún subsisten en los dos arquillos restos de uno de sus lados, el más cercano al toral, que permiten ver que era similar a los de los otros templos, pero con molduras cóncavas en las basas y en la piezas que hacen de tranqueros.

---

15 ADA. LIBRO DE FÁBRICA DE NAVALPERAL DE TORMES 1566-94.
Visita de 1577
Abrir la puerta de la sacristía por la iglesia
1559, 1/2 maravedis por la sacristía. Se tasa la sacristía.

16 ADA. LIBRO DE FÁBRICA DE NAVALPERAL DE TORMES 1566-94.
1561-62 Carreteros que traen piedra para la dicha capilla. Aderezar los caminos. Aderezar campanas y poner sogas. Cerca de la iglesia
1569. Siguen las obras en la capilla y se rompen paredes para asentar el retablo.
1569. " Al mayordomo desta iglesia que, rremediado el daño que tiene el maderamiento del cuerpo de la dicha iglesia, vaya a Ávila ante el señor provisor y se pongan cedulas en Ávila para dar a facer la capilla de la dicha iglesia por que murió Juan Gutiérrez cantero que la tenía a facer."

17 ADA. LIBRO DE FÁBRICA DE NAVALPERAL DE TORMES 1566-94.
1569. "... que llame a Domingo Fernández, carpintero, vezino de Ávila. Para que venga a ver la armadura del cuerpo de la iglesia que se quiere caer y la de el recavdo necesario para ello y se haga conforme a la traça que diere el dicho Domingo Fernandez y en el entretanto que se fase la dicha obra, ase la obra de la capilla que sa haze en la dicha iglesia.... "

18 Ver GUTIERREZ ROBLEDO, J. L.; *El Barco de Avila. Arquitectura y arte.* 192, págs. 72-76. *La ciudad y la Tierra.* Ávila, 2003. y MARTÍNEZ FRÍAS, J. M., op cit, pag. 12.

19 ADA. LIBRO DE FÁBRICA DE NAVALPERAL DE TORMES 1566-94
"1583 ¿? mando al dicho mayordomo que de orden en como luego se junte toda la piedra que está derramada por el dicho lugar labrada para la dicha capilla y en el interin que se acaba la obra de la capilla se ponga el tejado de la iglesia de manera que las canales no caigan entre pared y pared, sino fuera en la calle, a tanto que recibe y a rescebido la pared de la iglesia que se va haciendo mucho daño ...".
Cuentas 1589. Se pagan 740 tejas para cubrir la pared de la capilla y que no se deteriore.
6-11-1591 Visita. 884 maravedíes a Isidro Villoldo de limpiar el retablo y hacer el sobretejado.

20 *LIBRO DE FABRICA DE NAVALPERAL DE LA RIVERA 1595-1728*
Visita y cuentas a 11-12-1596. "Otrosi mandó su merced que se aga una ventana rasgada con su marco y a que dé luz al altar mayor".

El presbiterio, profundo y poligonal, se cubre con un artesonado renovado a finales del XX. El anterior, que llegué a ver en mi primera visita al templo en 1988, era ochavado y tenía limas moamares, doble tirante con canecillos con cinco lóbulos y un almizate de lazo apeinazado casi desprendido.

Más detenido es el análisis que hizo Fernández-Shaw Toda[21], que dice que aquella perdida armadura tenía almizate de lazo de ocho, con medias ruedas de dieciséis puntas y que las pechinas eran aveneradas. Además señala que había "restos de pintura policromada, de cardina gótica en los tirantes, y motivos vegetales en blanco y negro en las tabicas del almizate que imitan árboles y palmeras. En los tabicones los motivos son de hélices de tres ramas en negro sobre el fondo de madera".

El cuerpo del templo tiene otra cubierta lignaria sobre esbeltísimas columnas cilíndricas que tienen un ritmo similar a los pies rectos de madera que veremos en Zapardiel. Son columnas excesivamente cercanas, tres por lado, que no estaban preparadas para soportar arco alguno, que rematan en un capitel compuesto sobre los que de modo sobrevenido se dispusieron zapatas de madera en las que descansa un fuerte arrocabe, y sobre ella una armadura con almizate y cuadrales a los pies, con faldones laterales, otro a los pies y limabordón.

Las naves laterales tienen faldones de colgadizo que prolongan los de la central, notándose en su hastial interior que hubo un recrecimiento de su altura. De esta reforma del cuerpo de naves se conserva una cuidada documentación que permite definir su alcance y autoría y cuyos detallados proyectos iluminan las técnicas del momento.

Son un primer proyecto redactado por Pedro Sánchez el 17-8-1645 con un presupuesto de 18.000, que luego fue reformado y rebajado a la mitad por Marcos Sánchez de Vadillo, "maestro del arte de arquitectura reglas de carpintería y cantería", vecino de Navacepeda. Puesta la obra a pregón se le adjudicó a Marcos Sánchez en 8.500 rs. y fue rebajada en 600 rs por Tomás González, maestro de carpintería y albañilería, vecino de Navalperal. El último remate se les adjudicó en 7.900 a los dos, que —como muestran los libros parroquiales— subcontrataron buena parte de la obra[22]. El primer proyecto de Pedro Sánchez, con

---

[21] FERNÁNDEZ-SHAW TODA, M.ª: *Carpintería de lo blanco en la provincia de Avila (Arquitectura religiosa)*. Universidad Complutense 1994. Tesis doctoral.

[22] Debo a Raimundo Moreno el conocimiento de los contratos: AHP.AV.: Protocolo 4909, folios 98-106v°. El detalle de los autores y la marcha de la obra constan en la documentación parroquial que está en el Archivo Diocesano de Ávila:
LIBRO DE FABRICA DE NAVALPERAL DE LA RIVERA 1595-1728
Cuentas 1643-44. 15.420 maravedíes por la obra. A Antonio Rs vecino de Piornal y cantero hacer y traer trazas. A Marcos Sánchez, de Navacepeda por la traza de la madera. A Pedro de Cuellar, de Arenas por trazas de madera. Las obras las promovió el cura Andrés Martín
Cuentas 1645-46. 10846 maravedíes en cortar y traer la obra del cuerpo de la iglesia que se hizo nuevo desde los cimientos. 12652 maravedíes en cortar y traer los pinos. 6776 maravedíes de los derechos de obras pagados en Ávila. 5440 a Pedro Sánchez maestro de carpintería, por venir a dar al traza y condiciones

su correspondiente traza, señalaba que se tenía que reedificar el templo desde sus cimientos, levantando los muros de mampostería con cornisas de cantería fingida, hacer los arcos formeros y sus columnas de ladrillo, nueva puerta al sur y recolocar la norte, y construir toda la armadura de las naves de la que se da una detallada descripción. La modificación propuesta por Sánchez de Vadillo, consistía en mantener los muros, que se recrecían y remataban con cornisa de piedra, sustituir arcos y formeros por unas columnas con basa y capitel a las que llama "columnatos" y en simplificar la armadura. Los libros de Fábrica, demuestran que se hicieron nuevos los muros. Los dos contratos que se insertan a continuación permiten reconstruir todo el proceso de la reedificación, y además —ya se ha dicho— tienen un gran valor por reflejar detalles del proceso constructivo.

1. Escritura de reedificación de la iglesia de Navalperal. 6 octubre 1646

El provisor del obispado da la que hizo Pedro Sánchez, vecino de Ávila, maestro de carpintería y albañilería al que mandó a ver la iglesia y a hacer las trazas y condiciones, tasadas en 18.000 reales y firmadas el 17-8-1645.

"—Primeramente es condición que se a de hacer toda la iglesia y nabes de las dos armaduras y paredes hasta la superficie de la tierra y apoyando la tribuna de forma que no rreciva daño.

—Es condición que desocupado todo se abrirán las zanjas en el sito y lugar que la planta enseña, un pie más ancho y ahondarlas hasta lo firme, y aclaradas se bolverán a zegar de cal y piedra hasta la superficie de la tierra de la iglesia y de allí para harriba se an de labrar estas paredes hasta el alto de veinte y tres pies,

---

para la obra. 111398 reales. A Marcos Sánchez, y Tomás González en quienes se remató la obra.
Cuentas 1647-48. 73746 en pagos por la obra a Francisco Villanueva, Marcos Sánchez y a Alonso Casillas
Cuentas 1649-50. 918 a Francisco Hernández, cantero de las cornisas que hizo. 4.080 en poner las cornisas.
Cuentas 1651-1652. Terminan estas cuentas con el desglose de los gastos de la obra, que se hicieron con un censo que la iglesia tomó del convento de Villanueva de Santa Cruz, de 3300 rs, o 112.200 maravedíes.
—11390 maravedíes A Juan Fernández, vecino del Villar (El Miron) "por el coste de dos paredes que lebantó de la iglesia y este reparo fue fuera del comienzo de la obra principal".
—42500 maravedíes a "Tomás González, Manuel Hernández y Juan Hernandez, maestros que fueron de la obra de la iglesia".
—51020 maravedíes al maestro Marcos Sánchez Vadillo
—1224 al escribano de la escritura de Censo
—204 al que llevo el dinero del censo desde Aldeanueva
—2278 para la licencia para el Censo y para desenterrar los muertos (quizas los que estaban en en lugar de las nuevas columnas).
—3740 para la "persona que desenterró cinco cuerpos que venían a caer los mármoles encima"
—374 a Alonso Jiménez de Navacepeda, por acarrear un poco de piedra.
Cuentas 1658-59 y hasta San Juan de 1660.
952 maravedíes de hacer y poner una ventana nueva en la sacristía. 42 rs a "Francisco Sillero, maestro de arquitectura por venir a dicha iglesia y ver y concerta los reparos necesarios de ella" 12 rs. y la licencia.

dejando medio pie de barro a cada parte, y se an de labrar de buena manpostería, a plomo, cordel y nivel. Haciendo las esquinas y cabe esquinas de sillares labrados a picón, con un golpe de escoda, que tenga cada esquina una bara de largo y media bara de cabeza. Hechando en todas las paredes de tres a tres hiladas, los perpiaños que fueren menester, encontrados unos de otros, y estas paredes han de ir asentadas las hasajes de cal y el medio de barro.

—Es condición que se an de guardar las puertas que la planta enseña, conforme el ancho de ella, acomodando en la puerta de septentrión la canteria que hoy tiene la dicha pueryta, y la puerta principal se a de hacer conforme el halçado enseña, con sus jambas y arco y recantines de la parte de dentro, con sus tranqueros a la parte de arriba para más fortaleza della y a de ser todo de canteria conforme el halzado enseña.

—Es condición que se an de hacer los choraterales del alto y ancho que la planta y alzado enseña, labrándolos de cal y ladrillo, que tengan pie y medio de rosca y tres pies de grueso. Haciendo en la pared del harco toral de la capilla mayor sus enjarjes para el movimiento dellos.

—Es condición que sobre estas paredes y harcos se han de asentar sus nudillos, todos a nivel y soleras labradas y hacepilladas, con su bocel por esquina, que tengan quarta de hancho, y sobre ellas se an de asentar sus canes con un papo de paloma, con su morcillo hechando su escotadura. Encima que llebe su media caña que ate en los canes a cola de cartabón dando buelta a todos los arrocabes, y sobre ellos se han de asentar todos los tirantes que la planta enseña, que tengan pie y cuarto de tabla y quarta y dos dedos de canto entos (sic), co y sobre los tirantes se an de asentar los estribos enbebidos en los tirantes dos pulgadas, que tengan quarta y seis mas con dos dedos de ventaja en canto y tabla con su bocel por esquina y sobre ello se asentara toda la armadura conforme el alzado enseña, que tengan los pares quarta y seis mas menos pulgada en limpio y el nudillo lo que tocare, entelada de tabla de a seis pies de largo y a de ser guarnecida de cinta y saetino toda esta harmadura, y entre los tirantes y chanes se an de guarnecer de buenos alliceres de tres dedos de grueso y el halto que le cupiere y se a de clabar toda esta armadura con buena clabacon, dando a cada cosa lo que es suyo, y se a de guardar en toda la planta y halçado conforme la muestra.

—Es condición que se a de hacer todo un tejaroz todo a la redonda, de cal y ladrillo, que haga forma de papo de paloma, que ate en el astial de la pared de puniente con el corriente de la armadura, de forma que no haga teso, ni hoyo. El tejaroz se a de tejar toda la iglesia con sus bocas de cal, toda la teja maziça y otra teja maziça barrimada al caballete de la iglesia, y maziços de cuatro en cuatro canales, y repulgos y caballete maziço todo de cal, tejándola todo a cordel, conforme el arte.

—Es condición que se an de rrebocar las paredes de cal por la parte de afuera todo lo que coge el cuerpo de la iglesia, y el tejaroz a de ser falseado en forma de canteria, y por la parte de dentro se án de jarrear y embarrar y enlucir de cal las dichas paredes.

—Es condición se an de hacer dos puertas rasadas, cada una con dos medias puertas y un postigo en cada portada, hechando los travesaños y montantes que fueren menester y sus manguetas a las partes de abajo, y an de ir labradas y acepilladas, hechando sus tablas de portada traslagadas y elaboradas con clabos de ala de mosca, que todo el demás herraje a de ser por cuenta de la iglesia.

—Es condición que se a de cerrar una bentana que está en la capilla mayor y abrir otra bentana a plomo de otra que está cerrada a la parte de abajo del alto y ancho que combenga par la luz del altar mayor.

—Es condición el maestro a de comprar a su costa todos los materiales y pertrechos que fueren menester para la dicha obra y la iglesia. Lo a de carretear a su costa hasta ponerlo al pie de la obra, y a de sacar licencia para cortar los pinos que fueren menester en ella, y el maestro a de aprovechar todo el despojo que saliere de la iglesia vieja y de toda la cantería que estuviere alrrededor de ella y de la torre.

—Es condición que esta obra a de quedar bien hecha y acabada a vista de dos maestros puestos por ambas partes, para que bean si a cumplido conforme a la traza y condiciones".

2. Marcos Sánchez Vadillo presenta otro proyecto

".... Digo que yo he visto la traza y condiciones dadas por Pedro Sánchez, maestro arquitecto vecino de esta ciudad de Ávila, a la obra de la iglesia parrochial del lugar de Navalperal de la Ribera y me a parecido por aber visto ansi mismo la dicha iglesia y la gran necesidad que tiene de su rreparo y la poca pusibilidad que tiene para el dicho reparo. Digo yo que se puede reducir a menor gasto y empeño en esta forma.

—Que las paredes ansi meridional como septentrional se pueden cargar sobre ellas lo que faltare a igualar hasta la altura de la capilla vieja que serán en altura cada pared dos baras poco mas o menos, y la pared de poniente se a de derribar de fuera hasta allar el perpendiculo, la qual dicha pared a empujado la carpinteria por estar mal llegada y las otras dos paredes meridional y septemtrional se an de abrir para levantar las portadas a su proporción conforme al alto que oy tiene a lo menos la pared meridional y proporción de la dicha portada a de ser proporción

superbi partiex tercias. A se de hechar encima de estas paredes alrededor una gola rrebersa un pie de buelo y de alto, bien labras de canteria.

—Esta iglesia se a de repartir a tres nabes con sus pies derechos a las ligaciones de las maderas, los que le cupieren conforme a la longitud de la obra.

—A se de armar esta armadura a tres aguas, por que se oponga contra la capilla y se conserben mejor unas paredes con otras en su perpéndiculo, y digo que los pies derechos an de ser de cantería, unos columnatos que an de tener de dos a tres pies de grueso sin disminución, con su basa y capitel dórico, y an de ser despedaçados estos columnatos por que no alcançan de una pieza, y en cuanto a la armadura de la carpintería por cuanto las maderas bienen a ser más cortas que por la traza de Pedro Sánchez son más seguras en conserbarse y no a menester ser tan gordas.

—En cuanto a los quartones que basta de ser mas y ochaba con sus cruces y en cuanto a los estribos donde an de estribar los arrochabes an de ser de tercia de alto, media bara menos dos dedos de ancho. Y en cuanto a lo demás de la carpintería se guardara la traza del dicho Pedro Sánchez excepto si se quieren hechar en el harteson desinos y nudos y si a de ser perfilada esta obre de negro cornisas, quartones, cintas y atajares de la nabe principal. Y asi digo que con estas condiciones quedará la dicha obra muy suficiente por muchos años y a menos costa de dicha iglesia.

—Es condición que se han de encalar las paredes por de dentro y por de fuera, quedando las piedras descubiertas por la parte de afuera y por adentro cinteadas a tono de cantería.

—Y con estas condiciones y poniendo yo todos los materiales y pertrechos, excepto el acarrear la piedra que faltare, dándola yo cortada, que son esquinas y cabe esquinas para lo que se subieren las paredes se me a de poner a pie de obra a costa de la iglesia y me e de aprovechar de los despojos della, Ansí de la clabazón, madera, teja y piedra zercana del bestigio de la capilla comenzada, y haré dicha obra y la pongo a vista de maestros peritos en el harte, por el prezio de nueve mil rreales..."

Se compromete a no cobrar las mejoras, a hacer dos ventanas, y la iglesia pondrá clavazón y madera.

Lo que se realizó fue una reedificación del cuerpo de naves de la iglesia, inspirada en la propuesta de Pedro Sánchez, pero adaptada por Sánchez de Vadillo. Después se debió de hacer el pórtico meridional, con grandes pilares de sección cuadrada en los extremos y ochavada en la zona central, cerrado con un pretil hecho con grandes sillares que deben ser de los labrados para la cabecera semicircular del XVI. Rehechas las naves, en 1674 y 1700, se realizan obras para aderezar la capilla mayor, en las que se coloca el tornavoz al púlpito[23]

---

[23] LIBRO DE FÁBRICA DE NAVALPERAL DE TORMES 1595-1728
Cuentas 1674 a San Juan 1676.
1360 maravedíes ladrillos para la capilla mayor. 1190 maravedíes en aderezar y enladrillar la capilla mayor.

Ya arreglado el templo, en 1653 —según Vázquez García— Marcos Sánchez de Vadillo hizo un retablo mayor que seguramente no fue más que un proyecto, ya que en 1700 se manda hacer uno nuevo, por ser el retablo mayor muy antiguo y no "exercitar sus pinturas aquella devoción que en los fieles se debe", que ya estaba terminado en 1739, sencillo y reducido[24]. Mucho más interesantes son los colaterales del XVI. El del evangelio dedicado a la Virgen, con buena talla de la Virgen, cuatro tablas de tema mariano, y en la central una crucifixión. El de la epístola dedicado a San Miguel, más deteriorado.

Zapardiel de la Ribera. Parroquia de Santiago Apóstol

En un emplazamiento auténticamente privilegiado, en la solana, a mitad de la ladera entre el Tormes y la cresta, el caserío de Zapardiel de la Ribera es de lo más interesante del valle. De 1330 es una primera cita de la población recogida por Carmelo Luis López, cuando el obispo de Ávila se apodera de Zapardiel, Horcajo de la Ribera y Bohoyo, que eran aldeas de Ávila[25].

Nada más subir al pueblo aparecen la peculiar iglesia y su colosal torre que vigila el acceso. Otra vez ambas están separadas como ya hemos visto, y veremos más adelante. A ésta, y quizás a la de Navasequilla, son a las que mejor cuadra el apelativo de torre vigía. Desde su campanario se divisan caminos y tierras, hombres y ganados y la vista se pierde hasta el Circo de Gredos que está en el extenso término de Zapardiel. Es de gran planta como corresponde a su gran altura, apoya directamente en la roca y remata con agudísimos pináculos con bolas similares a los de la de Navalperal, y por tanto góticos. Gótica es también la pequeña puerta de acceso marcada en su dintel con un sutil conopio (similar al que configura el dintel de la entrada de la sacristía).

Cuentas 1700
—41055."obra de la capilla, gradaje y enlosado. 6596 sombrero para el púlpito, hechura y materiales
Cuentas 1702
24242 maravedíes de la obra del púlpito, blanquear y pintar la iglesia.

[24] VÁZQUEZ GARCÍA, F. "Escultores, ensambladores, entalladores, maestros de cantería, etc", en *Cuadernos abulenses*, 16, junio-diciembre de 1991, págs 41-130.
LIBRO DE FÁBRICA DE NAVALPERAL DE TORMES 1595-1728
Cuentas 1700
En los mandatos que siguen se ordena hacer retablo nuevo, poniendo cédulas en las villas cercanas, haciendo planta y postura y convocando el remate en Bonilla. También dice que las cofradías del Stmo Sacramento y de la Vera Cruz tienen retablo que no necesitan, y se ordena que sus mayordomos "reserben lo que necesitaren para sus gastos comunes y el resto se aplique a la fábrica para el retablo".
LIBRO DE FÁBRICA DE NAVALPERAL DE TORMES 1595-1728
Data 1739
3000 hechura del retablo "segun consta de essra 2 recibos del maestro". Más 200 de la madera. fol 56r.
Cuentas 1746-48,
56 y 1/2 rs de la obra de la puerta del sagrario.

[25] *Op. cit*, pag. 291.

Navalperal de Tormes. Torre exenta con puerta conopial elevada y campanario rematado con pináculos y almenas decorativas

Zapardiel de la Ribera. Torre exenta asentada en la roca. En el dintel de su entrada se marca ligerísimamente un conopio

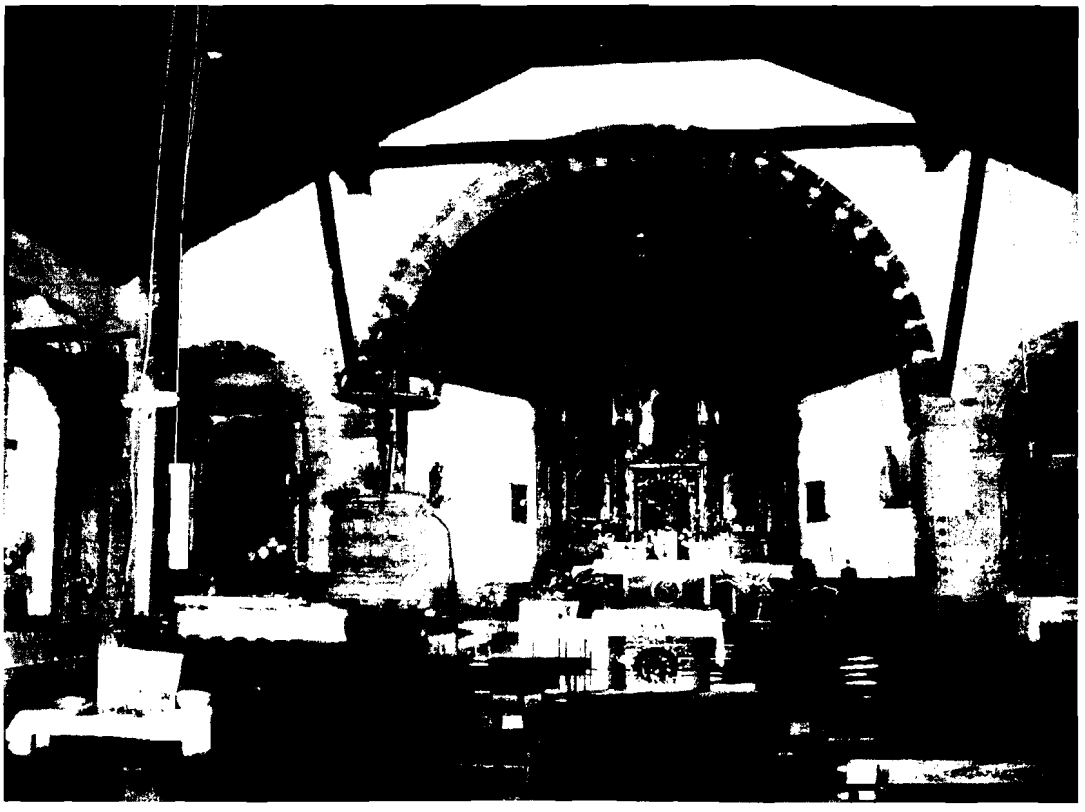
Zapardiel de la Ribera. Puerta norte en el interior del camaranchón, con bolas y alfiz y basa baquetoneada

A sus pies, la iglesia tiene una extraña planta, que es el resultado de adosar a sus dos lados más largos sendos cuerpos a modo de camaranchones cuya utilidad cierta se me escapa: el meridional parece una trastera que se construyó a continuación de la sacristía que una inscripción en el dintel de la ventana fecha en 1776, y el septentrional tiene a los pies un baptisterio abierto hacia la iglesia, y hacia la cabecera una trastera lóbrega en la que se ve una puerta cegada que comunicaba con el presbiterio, y además configura una suerte de pórtico cerrado y cubierto. Quizás ambos camaranchones también sean unos toscos refuerzos que se pondrían a la iglesia en distintas actuaciones, alguna de las cuales es posible que coincida con reparaciones en la cubierta de las naves, en las que se trasladaron las cornisas del muro norte, que quedaba en el interior, al nuevo muro septentrional. Se anota que sin el camaranchón añadido al sur, la distancia entre el templo y la torre sería aún mayor. Los libros de fábrica parroquiales aportan algunos datos que permiten aventurar una cronología para estos camaranchones. El mejor acabado, que se levantó al norte, trasladando y reutilizando la cornisa, puede fecharse en las dos últimas décadas del XVIII y coincidir con un arreglo profundo de las cubiertas (únicamente se conservan algunos pocos pares y tirantes primitivos): 1787 NOVIE es la fecha inscrita en una doble zapata de la armadura , y en las cuentas del periodo 1785-1801 aparecen muchas obras y en los años siguientes se abonan varios millares de tejas. En las cuentas de 1801-03 se doran y jaspean las rejas del baptisterio, lo que parece indicar que ya estaba cubierta la nueva ala norte, y el que se haga lo mismo con el púlpito y se ponga nueva masa del altar mayor parece indicar el final de las obras. De 1891 será el camaranchón sur, y en las Cuentas de Fábrica de esa año se indica que *"Son data 140 pts de la construcción de una pared al mediodía, de doce y seis metros de longitud y altura respectivamente.". "Son data 175 pesetas por la construcción del atrio, trastejo general y componer las campanas según se manifiesta en el recibo 27"*, medidas que aproximadamente coinciden con las del camaranchón sur. Además se recogen *"232,75 pts por sacar todo el cascote que había en la trastera de más de un metro de espesor y unos 25 metros de longitud"*. Medidas que coinciden con las generales del camaranchón norte[26].

Prescindiendo de estos añadidos el templo original tiene una cabecera profunda y poligonal, y el cuerpo de naves es más amplio, con gran nave central, y dos más estrechas en los lados. Tras la gran reparación y reformas de 1785-1810, y otras más recientes, no es mucho lo que queda de las armaduras primitivas. El presbiterio es rectangular y ochavado hacia el este, y se cubre con armadura semiochavada de cinco faldones y almizate también semiochavado, con tirantes dobles. Singular es el sistema de cubrición de las tres naves del templo, con armadura de

26 ADA. Libro de Fábrica 1777-1876. f. 21 r, f. 23 r; sf. Cuentas 1787-89, sf. Cuentas 1791-93, sf. Cuentas 1793-95; sf. Cuentas 1799-1801; Sf. Cuentas 1801-03. Mesa del altar mayor, confesionario, varanda del púlpito y dorar y jaspear lo señalado y las rejas del baptisterio. Más 1550 tejas; Sf. Cuentas 1803-5. 2000 tejas y bola para el remate del púlpito.
ADA. Cuentas de Fábrica 1878-1931. Cuentas 1891.

Zapardiel de la Ribera. Puerta sur, apuntada y con grandes dovelas, similar a la norte de Navalperal.



Zapardiel de la Ribera. Interior con gran arco toral de entrada al presbiterio, alomado con bolas. A los lados sus formas se repiten en sendas hornacinas.

madera sobre ocho altísimos pies rectos (cuatro por lado), que parecen solución algo forzada, sobrevenida, sobre los que descansan zapatas de madera que soportan sendos arrocabes que entestan en los muros, y se traban con ocho tirantes de mínima escuadría. Un almizate y dos faldones que se prolongan en los colgadizos de los laterales, junto con los esbeltísimos pies rectos, crean un espacio unitario, un gran salón ante el presbiterio y el púlpito.

Arquitectónicamente en el interior es muy interesante la organización del toral y los dos arcos ciegos a modo de hornacinas que rematan las cabeceras de las naves laterales, adornados todos con baquetones, más sencillos cordones, y con las bolas características del gótico abulense de finales del XV. A ambos lados del toral, sendas mensulillas, parecen indicar la presencia de un alfíz del que son único resto. Bolas que despliegan toda su riqueza en la magnifica portada norte, la principal por dar a la población. Es semicircular con grandes dovelones en los que se marca una arquivolta con bolas entre dos baquetones que se prolonga por las jambas, y son riquísimas las dos piezas que hacen de tranqueros, en las que las bolas se enmarcan con baquetones haciendo cóncavos ondas. Como arranque, a modo de basas, dos grandes piezas que también tienen baquetones haciendo ondas y cerrando la puerta y sus enjutas de sillería un alfiz con más bolas que nade de sendas mensulillas poligonales. La puerta del sur, hoy casi inútil, es apuntada, con fuertes dovelas, muy parecida a la puerta norte de Navalperal de Tormes. La del oeste, cegada, es de dovelas de medio punto y puede ser del XVI. Dentro del templo hay que señalar la gran pila bautismal con relieves geométricos, el valioso púlpito de piedra decorado con recuadros con cordones franciscanos y rematado con tornavoz barroco de madera, un buen Cristo procesional del siglo XVI, una Virgen de las Angustias del mismo siglo, y un Cristo yacente muy repintado, que quizás sea del XVIII. Del mismo siglo es el retablo mayor, presidido por la talla de la patrona, una santa Apolonia, a la que en febrero aún se la dedica una fiesta en la que se pasea un gran ramo adornado con rosquillas y naranjas. Recogeré aquí, los versos populares dedicados al portador del ramo que, más o menos, dicen: "El mozo que lleva el ramo /tiene fuertes pantorrillas,/ más fuertes tiene los dientes/ para comer las rosquillas" Son testimonio de unas tradiciones y unos usos litúrgicos que el despoblamiento y los nuevos tiempos están postergando, y que preludian los negros nubarrones que amenazan a estos templos y a otros de Gredos.